COMUNICADO DE PRENSA DEL CONSEJO FEDERAL DE INVESTIGACIÓN DE SEGURIDAD Y PELIGROS QUÍMICOS
Con restricciones hasta las 9:00 a.m. (tiempo del este) del martes, 30 de septiembre de 2003

LA CSB EMITE UN INFORME FINAL SOBRE LA EXPLOSIÓN DEL EDIFICIO CHELSEA Y HACE UN LLAMADO A LA CIUDAD DE NUEVA YORK PARA FORTALECER EL CÓDIGO DE INCENDIOS

(Ciudad de Nueva York – 30 de septiembre de 2003) El Consejo Federal de Investigación de Seguridad y Peligros Químicos (CSB) recomendó hoy que la Ciudad de Nueva York modernice su código municipal relativo a incendios, que data desde hace 85 años, y llegó a la conclusión de que la explosión del año pasado en Chelsea pudo haberse evitado con un código más estricto y al haberse efectuado mejores inspecciones. Esa explosión del 25 de abril de 2002 lesionó a 36 personas, entre las que se incluyen 14 civiles y seis bomberos.

La CSB concluyó que el accidente en las Industrias Kaltech, un fabricante de rótulos comerciales, se derivó de la mezcla de dos químicos incompatibles de desechos, solvente de laca y ácido nítrico, sin haber seguido los requerimientos básicos de seguridad. Se esperaba que los cinco miembros de la Junta de la CSB, en forma unánime, aprobaran el informe y emitieran las recomendaciones en una reunión pública a celebrarse hoy en la Ciudad de Nueva York.

El informe hace un llamado al Alcalde y al Concejo de la Ciudad de Nueva York a que revisen el Código de Prevención de Incendios, a fin de "lograr un control más completo sobre el almacenamiento y uso de materiales peligrosos". La Directora General Ejecutiva de la CSB, Carolyn Merritt, declaró: "Se necesita que los materiales peligrosos se identifiquen, etiqueten y manejen según un plan aprobado. Los materiales incompatibles deben separarse. Finalmente, los trabajadores deben recibir capacitación en su propio idioma y se les debe proporcionar hojas de datos de seguridad de los materiales, en donde se indiquen los peligros conocidos. Estas medidas, de las cuales la mayoría son parte de códigos modelo sobre incendios, deberán recorrer un largo camino hacia la prevención de futuros accidentes químicos en la Ciudad de Nueva York". El informe de la CSB también recomienda cambios en los programas de inspección federales y del estado de Nueva York.

También se espera que la Junta recomiende que si un edificio alberga comercios que utilicen materiales peligrosos, se le debe requerir a ese edificio que desarrolle un plan de seguridad de materiales peligrosos y que designe a una persona para garantizar que se ponga en práctica dicho plan. A los inquilinos empresariales que almacenen o utilicen materiales peligrosos se les debe requerir que suministren información vital para la asistencia en el desarrollo del plan referido.

Los investigadores de la CSB encontraron dos causas fundamentales en la parte central del accidente de Kaltech. Primero, la gerencia de la compañía no les suministró a los trabajadores la información suficiente acerca de los químicos peligrosos que se

(más)

almacenaban y utilizaban allí. Segundo, la compañía no cumplía con varios de los requerimientos importantes para la destrucción de desechos. Como factores que contribuyeron, el informe se refirió a la falta de suficientes precauciones de seguridad química en el código de incendios de la Ciudad de Nueva York, así como a que las inspecciones gubernamentales fallaron en detectar prácticas inseguras en Kaltech.

El investigador principal de CSB, Steve Selk, manifestó que las autoridades gubernamentales tienen la oportunidad de prevenir tales sucesos trágicos. "Las empresas pequeñas algunas veces no están conscientes de las prácticas requeridas para el manejo de materiales peligrosos", expresó el Sr. Selk. "Las inspecciones de rutina y la exigencia hacia el cumplimiento de las normas que las autoridades locales y estatales promueven es una de las formas en que las empresas aprenden acerca de buenas prácticas de seguridad, antes de que ocurra un accidente." Los inspectores de incendios de la ciudad habían visitado Kaltech cerca de una vez por año, pero no inspeccionaron el sótano donde se almacenaban químicos peligrosos, según el informe. Ni el Departamento de Conservación Ambiental del Estado de Nueva York, ni la Administración de Salud y Seguridad Laboral (OSHA) de los EE.UU. inspeccionaron nunca las instalaciones.

La Directora Ejecutiva Merritt manifestó, "Explosiones como ésta pueden ocurrir de nuevo, si a las empresas locales no se les examina por parte de inspectores completamente capacitados que estén preparados con códigos y normas modernos para materiales peligrosos. Probablemente, haya miles de empresas similares que utilizan químicos alrededor de la ciudad y de la nación, con niveles variables de prácticas de seguridad."

El código de incendios de la Ciudad de Nueva York no se ha revisado ampliamente desde que se adoptó por primera vez en 1918. A diferencia de códigos más modernos, tales como el Código de la Asociación Nacional de Protección contra Incendios (NFPA) y el Código Internacional de Incendios (IFC), el código de la Ciudad de Nueva York carece de disposiciones actualizadas para el manejo seguro de materiales peligrosos. En acato a la ley estatal, todas las jurisdicciones de Nueva York, a excepción de la Ciudad de Nueva York, se apegan a una versión modificada del Código Internacional de Incendios. En una audiencia local de la CSB celebrada en la Ciudad de Nueva York en abril de 2003, funcionarios municipales reconocieron deficiencias en el código de incendios existente para la ciudad. Tanto que un funcionario testificó, "Parece que los códigos de modelos selectos son más completos en alcance y extensión con el actual Código de Prevención de Incendios de la Ciudad de Nueva York".

El Grupo de Industrias Kaltech fabricaba rótulos comerciales y utilizaba químicos peligrosos para grabar metales al agua fuerte y limpiarlos. Kaltech se ubicaba en el sótano, mezanine y parte del primer piso de un edificio situado en 123 West 19th Street que también albergaba compañías de servicio, oficinas profesionales y otros negocios. La explosión se originó en el sótano, en donde causó gran daño, se expandió a través de un conducto de elevador y una fosa de escaleras y destrozó los ventanales que dan al frente de la calle en los primeros cinco pisos de la estructura de ladrillo de diez pisos. La fachada del edificio se destruyó parcialmente y colapsó hacia la Calle 19th.

La CSB es una agencia federal independiente a cargo de la investigación de accidentes químicos industriales. Las investigaciones de CSB profundizan en todos los aspectos de tales eventos, inclusive las causas físicas, tales como fallas de los equipos así como insuficiencias en los sistemas de administración de seguridad. Normalmente, las investigaciones involucran amplias entrevistas con testigos, inspección de evidencia física, así como realización de pruebas químicas y forenses.

El Consejo no emite certificaciones ni multas, pero sí hace recomendaciones sobre seguridad a fábricas, organizaciones industriales, grupos laborales y agencias reguladoras como OSHA y EPA. Si desea obtener información adicional sobre la CSB, consulte www.csb.gov.

Para más información, comuníquese con:

Daniel Horowitz, 202-261-7613 o 202-441-6074 (celular)
Francisco Javier Altamirano 202-261-7671
Sandy Gilmour Communications, 202-261-7614 o 202-251-5496 (celular)